

LAS ISLAS COLUMBRETES EN LAS RUTAS MARÍTIMAS ROMANAS

COLUMBRETES ISLANDS AT ROMANS MARITIMES ROUTES

ASUNCIÓN FERNÁNDEZ IZQUIERDO

*Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana.
Generalitat Valenciana
fernandez_asuizq@gva.es*

RESUMEN

Por su situación geográfica entre Ibiza y la desembocadura del Ebro, las Islas Columbretes están presentes en las rutas comerciales y de navegación del Mediterráneo desde la Antigüedad. Los restos arqueológicos recuperados del fondo marino atestiguan el paso de naves desde época temprana de la romanización.

Palabras clave: comercio marítimo, mar Mediterráneo, arqueología subacuática, época romana.

ABSTRACT

By the geographical situation between Ibiza and the river mouth of the Ebro, Columbretes Islands are present in the commercial routes and of navigation of Mediterranean from the Antiquity. The archaeological remains recovered of the sea bed, are demonstration of the step of ships since early roman period.

Key words: maritime commercial, Mediterranean sea, underwater archaeology, roman period.

1. Introducción

Las islas Columbretes se asientan en un extenso campo volcánico de cuarenta kilómetros de largo y unos quince de anchura y constituyen un pequeño archipiélago de islotes y escollos situados a poco más cincuenta kilómetros de la costa de Castellón. Se componen de cuatro grupos separados que reciben el nombre del más importante de cada uno: l'Illa Grossa, la Ferrera, la Foradada y el Carallot (Fig. 1).

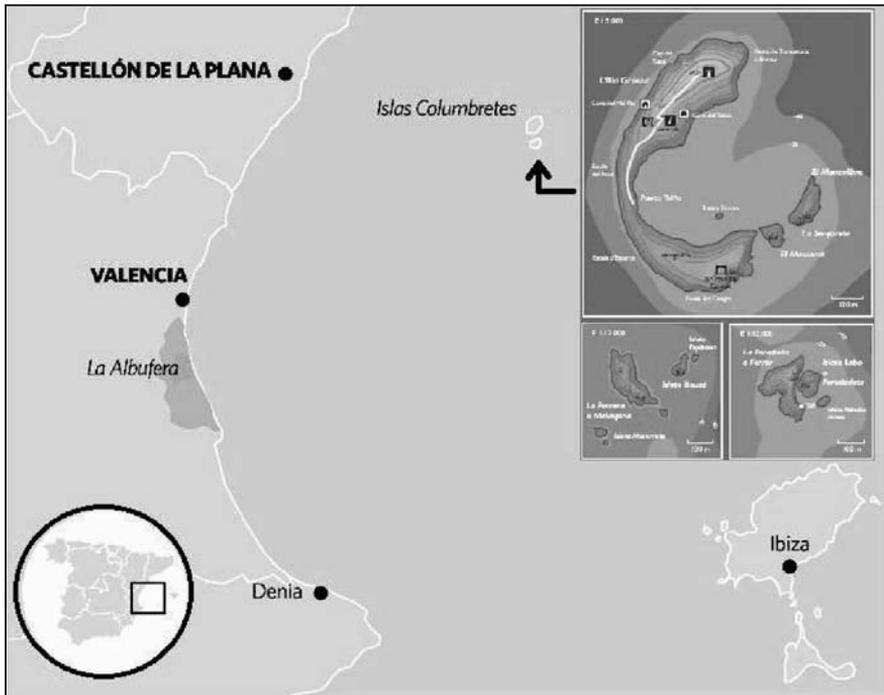


FIGURA 1. Mapa General y en detalle de las Islas Columbretes.

Las 19 ha que constituyen la superficie emergida de las islas Columbretes (de las que catorce corresponden a l'Illa Grossa, término municipal de Castellón de la Plana), fueron protegidas por la Generalitat Valenciana en el año 1988 bajo la figura de parque natural. En la Ley de espacios naturales de la Comunidad Valenciana del 1994 esta figura fue recalificada como reserva natural.

El conocimiento que tenemos de la historia humana en estas islas está bien documentada a partir de la construcción del faro, pero bastante desconocida en épocas anteriores. Las primeras descripciones las encontramos en el libro *Geographica* que Estrabón escribió en el siglo I a. C. donde se habla de la isla *Ophiusa*, en clara alusión a la cantidad de serpientes que habitaban los islotes. Dos siglos después, Plinio y Mela vuelven a describir los islotes ahora con el nombre en latín de *Serpentaria* o *Colubraria*, de donde proviene el nombre actual de Columbretes.

Poco sabemos de las islas durante el período de dominación musulmana y durante la Edad Media. Es a partir del siglo XVI cuando volvemos a encontrar referencias bibliográficas que insisten en la abundancia de víboras hasta el punto de hacerlas inhabitables (Serrano, 1991).

Entre los navegantes que visitaron estas islas destacan el archiduque Ludwig Von Salvator¹, el capitán W. H. Smyth², más tarde almirante, que realizó estudios pormenorizados del archipiélago, y dos años después la Carta Esférica de la Costa de España desde el cabo de Gata hasta el de Oropesa (AAVV, 2006).

Es a partir del registro arqueológico cuando tenemos datos contrastados y precisos del paso de gentes y embarcaciones en diferentes puntos de las islas desde una etapa temprana de la romanización.

2. Investigaciones realizadas

Las primeras inmersiones con escafandra autónoma que se llevaron a cabo en estas islas se debieron a grupos de buceadores y pescadores de clubs deportivos allá por la década de los sesenta del siglo XX. Era frecuente encontrarse con restos de ánforas, de cerámicas diversas o de cepos de ancla. Sin embargo, el conocimiento oficial de la presencia de restos arqueológicos, se realiza en el III Congreso de Arqueología Submarina (Oliva y Domenech, 1961), donde los autores definen un “campo de ánforas” en la Escalera de España, que ya entonces comentan, había desaparecido. Posteriormente, se publican dos ánforas de este yacimiento que estaban en colecciones particulares y sitúa el pecio al pie del acantilado del lado este de la isla mayor de Columbretes, en un fondo de unos 30-35 m (Pascual, 1975), asignándoles las formas 7, 9 y 10 de la tipología de Dressel (Dressel, 1879), de procedencia Bética con un supuesto cargamento de salazones de pescado y una cronología de mediados del siglo I d. C.

En la década de los setenta, los clubs de actividades subacuáticas de nuestras costas, siguiendo el paso dado por el CRIS en Barcelona, incorporan departamentos científicos y secciones de arqueología, biología, etc., iniciando así una colaboración entre deportistas buceadores, museos y universidades. De este modo, se comienza a recorrer las costas valencianas basadas en estudios biológicos, como la “Operación Islas Menores del Levante Español” que culminó en las Islas Columbretes (Graullera, 1977). Aunque el carácter de este estudio inicialmente era biológico, el club GISED de Valencia contempló la posibilidad que aparecieran restos arqueológicos. Esta expedición recuperó dentro de la bahía de la Columbrete Grande, vasijas cerámicas muy fragmentadas, trozos de ánforas y recipientes de dichas épocas (en la zona de Trencatimons, y bajo el faro); y, al pie de la Escalera de España, una base de ánfora semiesférica. También se recuperó un ánfora fragmentada junto a la Foradada.

1. Autor de la monografía Columbretes publicada en Praga el 1895.

2. Publicados en The Journal of the Royal Geographical Society of London en el 1831.

Es a partir de la presencia de la Guardería en las Islas, cuando dentro de la protección del entorno, se inicia en el año 1994 una relación con el Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Excma. Diputació Provincial de Castellón, en donde la arqueología subacuática ya tenía una presencia investigadora, junto con el tratamiento de las mismas. Este hecho se vio además reforzado por los inicios y regulación del buceo deportivo-recreativo en el Parque, ampliando la visita de buceadores en las áreas de boyas destinadas para el enganche de barcos. Así, dentro del puerto se efectuaron varias prospecciones y recuperaciones de cepos de ancla romanas, recogiendo fragmentos de ánforas de tipología romana (Dr. 1, Dr. 2-4 y Dr. 7-11) y formas cerámicas de tipología medieval y moderna.

3. El registro arqueológico

3.1. Ánforas

PE-17. (Fig. 2, 1) Ejemplar completo procedente de la Foradada. Forma bicónica y de línea regular. Paredes con un grosor en torno a 1 cm. Los acanalados de la superficie que ocupan desde el arranque inferior de las asas hasta aproximadamente la mitad del cono inferior, son representativos de las ánforas ebusitanas. El labio ligeramente exvasado y moldurado. Arcilla de color ocre, compacta y depurada.

Esta forma presenta la punta sin resalte especial, es la prolongación del cono inferior del ánfora sin engrosamiento alguno, con un ángulo aproximado de 30 grados. Ausencia de epigrafía o marcas. Cronología del 160 +/- 40 a. C. hasta el siglo I a. C. (Ramón, 1981).

Ibérica B-3. Ribera I-2. (Fig. 2, 2) Tercio superior, procedente de la Escala de Rosí, l'Illa Gran. Arcilla muy dura y compacta, de color gris oscuro y claro en interior, y en superficie exterior ocre anaranjado. Desgrasante muy depurado, se aprecian puntitos blancos.

En las Baleares aparece solamente en Menorca, en Trepucó en los siglos III-II a. C. junto a *kalathoi*, cerámica ibérica pintada y gris ampuritana; productos todos ellos típicos de la costa catalana. También en el fondeadero de Cales Coves y en el pecio de Binisafuller formaba la mayor parte del cargamento (primera mitad del siglo III ¿?). Para la costa valenciana, contamos con la síntesis de A. Ribera. Sus tipos I 3 (siglos IV y III a. C.) y I 5 (finales de los siglos II a I a. C.) son asimilables claramente a las B 3 (Ribera, 1982).

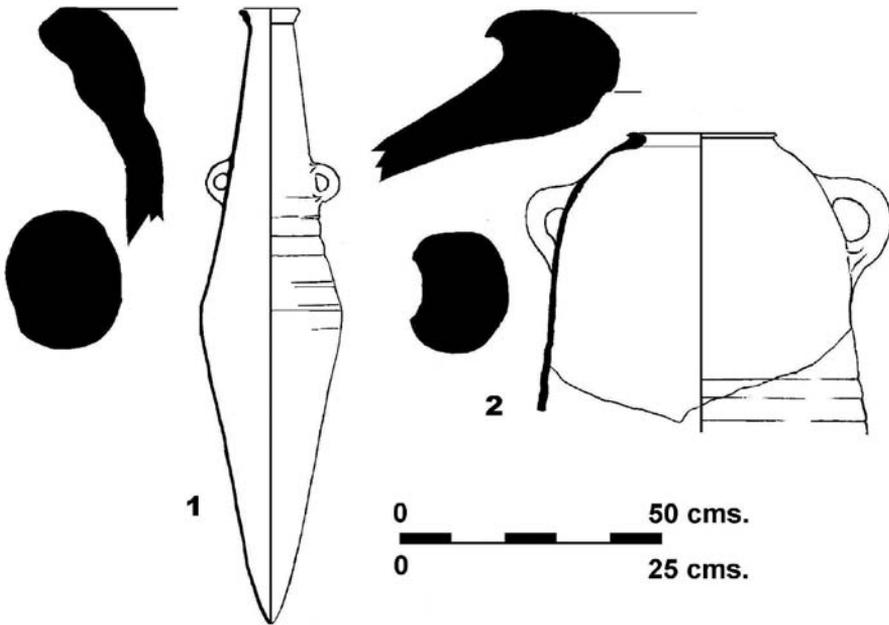


FIGURA 2. Ánforas procedentes de la Foradada y de la Escala de Rosí.

Dr. 7-11. (Fig. 3) Recogemos tres ánforas completas, de las cuales las dos primeras proceden de la Escalera de España, l'Illa Gran (Fig. 3, 1 y 2) y una tercera dudosa, pero de Columbretes (Fig. 3, 3). La arcilla de las dos primeras es muy similar; de color ocre en superficie y anaranjada en interior. Porosa y con desgrasante donde se aprecian arenas molidas y algunos restos de chamota. Ambas tienen bien marcadas digitaciones bajo el asa y grafitos en el pivote hechas antes de la cocción. La tercera ánfora es algo más estilizada y su arcilla es muy dura y compacta, de color ocre clara en la cara externa y más oscura en su interior. Tiene un desgrasante diferente, muy depurado donde se aprecian puntos de cal y algún nódulo férrico.

Durante las prospecciones realizadas en la Escalera de España, recogimos a modo de muestras un par de fragmentos de ánfora representativos, comprobando que presentan una arcilla muy similar a las primeras y de la misma tipología (Fig. 3, 4-5). Del interior del Puerto Tofiño, también proceden una serie de fragmentos de este mismo tipo Dr. 7-11 y un asa de Dr. 20.

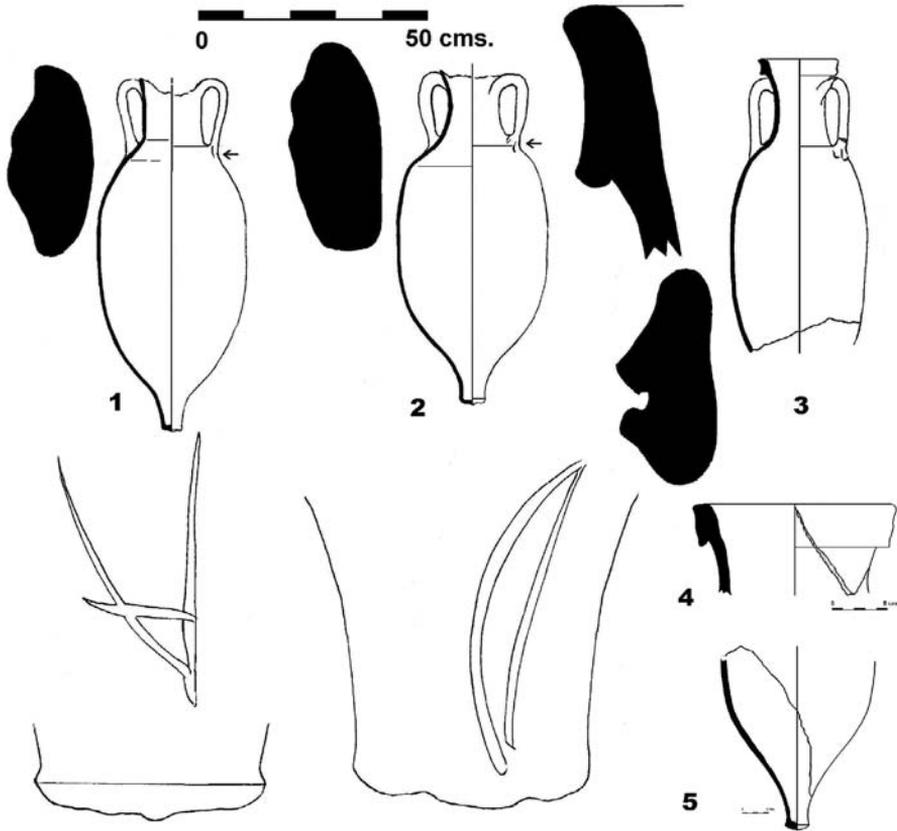


FIGURA 3. Ánforas Dr. 7-11. Escalera de España, l'Illa Gran (Islas Columbretes, Castellón).

3.2. Otras formas cerámicas: *Kalathos* o “sombbrero de copa”. (Fig. 4)

Proceden de Puerto Tofiño, y fueron recuperados por la Guardería del Parque, junto con otros restos cerámicos durante las tareas del seguimiento biológico. Cuatro ejemplares diferentes, fragmentados, muy similares en dimensiones, forma, textura y arcilla, habiendo perdido por completo la decoración. Todos ellos pueden adscribirse al tipo A-1 y A-2 del área catalana (Conde, 1991), con ciertas características de la producción de Fontscaldes como los surcos del torno en la pared interna y la moldura exterior en la unión del labio con la pared. La cronología de estas piezas se situarían entre el año 150-70/60 a. C.

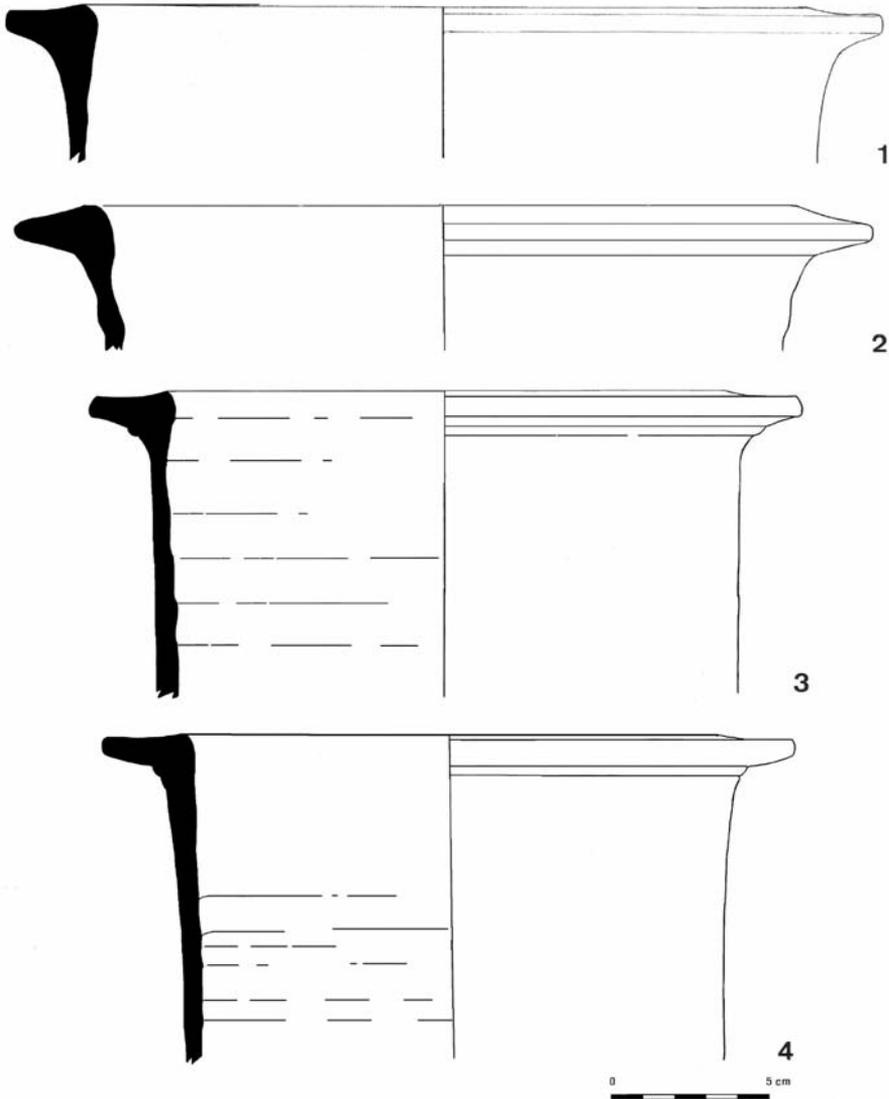


FIGURA 4. *Kalathoi* o “sombbrero de copa”. Puerto Tofiño.

3.3. Anclas: *Cepos de plomo tipo fijo*. (Fig. 5)

Cepo de ancla fijo con pasador de plomo y cajetín cuadrangular en cuya parte superior presenta oquedades en su unión con los brazos,

posiblemente estarían rellenos de piedras que se han desprendido. Anepígrafo.

Descubierto en marzo de 1994, durante un rodaje del fondo marino del Taller de Imagen de la Universidad de Alicante, frente a la Cueva del Tabaco y a 17 m de profundidad sin otros elementos constituyentes del ancla o relación con un posible cargamento (Fig. 5, 1).

Muy cerca de éste, a 24 m de profundidad, en el interior del Puerto Tofiño, junto al cantil, bajo el Faro y la Punta de la Restinga, se recupera ese mismo año otro cepo. El alma está formada por una pieza de madera de sección rectangular (3,5 x 5 cm) que atraviesa todo el cepo a lo largo de los brazos, obteniendo firmeza como armazón y un peso menor. Descubierta por los guardas del Parque Natural, también apareció aislado, sin otras piezas constituyentes del ancla ni restos del posible cargamento o naufragio. Ambos, por tanto, abarcan una amplia cronología de uso generalizado entre los siglos II a. C. y III d. C. (Fig. 5, 2)

Las prospecciones, a partir del hallazgo y recuperación de estos dos cepos, dieron como resultado la localización de algunos restos cerámicos de época romana y medieval, depositado actualmente en el Museo de BBAA de Castellón.

Cerca del primer cepo, ya en el cantil, se recogieron sendas barras de plomo, de forma trapezoidal, que por el momento les hemos atribuido una cronología romana, por comparación con otros ejemplares similares aparecidos en yacimientos subacuáticos de esta época en nuestra costa. La hipótesis más cercana, es que pertenecen al equilibrado del barco, porque tienen la forma de las claras o espacios entre cuadernas.

Anteriormente a estos hallazgos, tenemos documentación de la extracción de tres cepos de ancla romana, también del interior de Puerto Tofiño en el año 1954, por parte de un grupo de submarinistas del club barcelonés CRIS, quienes los depositaron en los locales del club y en la Comandancia de Marina de San Carlos de la Rápita³.

3. Documento facilitado por el Centre d'Arqueologia Subaquàtica de Catalunya, dentro del Proyecto SOS.

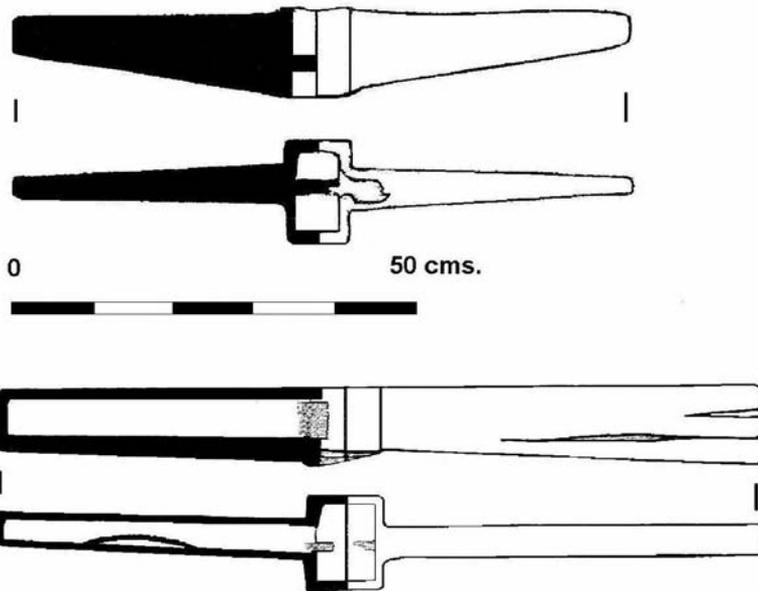


FIGURA 5. Cepos de plomo de ancla romana. Puerto Tofiño.

4. Población, comercio y transporte marítimo

La costa valenciana, frente a las islas Columbretes, presenta a lo largo de la historia una configuración escalonada del relieve, jalonada por asentamientos en pequeños promontorios cercanos a la costa, próximos a explotaciones mineras y a la vía de comunicación, que luego será la vía Augusta. El intercambio comercial marítimo se efectúa entre promontorios costeros y prelitorales conectados visual y físicamente a través de los cursos fluviales que constituyen una vía de penetración a las tierras del interior y con la costa, en donde suelen fondear las naves. En áreas ricas en hierro u otros minerales se detecta actividad comercial (cerámicas fenicias) como en Orpesa o Vinarragell (Burriana), donde se establecerían los primeros contactos e intercambios entre los comerciantes mediterráneos y las gentes del Bronce final de este sector costero valenciano.

Posteriormente, en el periodo ibérico (mediados del siglo VI a. C. a mediados del V a. C.) los nuevos asentamientos están en función de la explotación y control de un territorio fértil y amplio, aunque continúa la conexión directa con el mar y el comercio mediterráneo. Desde finales del siglo V hasta el siglo III a. C. (Ibérico pleno), entre el Millars y el Ebro documentamos un modelo de poblamiento con asentamientos de 1 ha como máximo, localizados en la franja costera y que controlan pequeños territorios bien comunicados entre sí. Torre la Sal, convertida ahora en un hábitat costero de 3 ha, y la Punta d'Orleyl en la Vall d'Uixó, parecen ser

centros principales de unos territorios amplios al estilo de lo que veremos más al Sur. *Arse* y su puerto, el Grau Vell, es un *oppidum* con un territorio bien definido en el valle del Palancia, que limita con el de *Edeta*, ya en el Valle del Túria (Pérez *et al.*, 2000). En época romana republicana el *oppidum* más importante siguió siendo *Arse/Saguntum*, ahora ciudad federada. Su puerto se dota de un gran muelle de 125 m de longitud con una plataforma final.

La mayoría de los restos arqueológicos submarinos recopilados en esta costa, pertenecen a ánforas, embases de alimentos objeto de comercio, y que están relacionadas con la economía de estos asentamientos. Las áreas de llegada coinciden con lugares cercanos en la misma costa, o utilizando las desembocaduras de ríos y barrancos como vía terrestre de entrada hacia los poblados del interior.

Los restos arqueológicos son el testimonio de este comercio y consumo de productos, y por tanto, de la existencia de una infraestructura comercial marítima que utiliza las rutas tanto de cabotaje como las de larga distancia. En este sentido, los restos arqueológicos también se encuentran en aguas exteriores, recogidas mayoritariamente por las barcas de pesca de “arrastre” que faenan entre Vinaròs-Benicarló-Peñíscola y el área de Columbretes (Fernández, 1980) sin que hasta la fecha podamos obtener una localización exacta. Algunos caladeros de pesca han coincidido con posibles pecios romanos, como es el caso de un posible cargamento de ánforas Dr. 20, situado a 9 millas al sur de la Isla y a una profundidad de 300 m, cosa que está en concordancia con la ruta Bética directa hacia la desembocadura del Ródano. Otro hallazgo importante se efectuó a 4 millas al NO de las Islas, en un área conocida por los pescadores como el Murall de la Calç, donde engancharon ánforas romanas del tipo H-70 y Dr. 28, expuestas en el Museo del Mar, Peñíscola (Fig.6). Estimando un mínimo de 10 ánforas diferenciadas, sin contabilizar los grandes fragmentos de cuerpos que pudieran ser de otras. La cronología de las ánforas Haltern 70, se inscriben dentro de un amplio periodo entre finales del siglo I a. C. y primera mitad del siglo I d. C.; sin embargo, al identificar claramente una base de ánfora Dr. 28, podemos ajustar la cronología a la primera mitad siglo I a. C. (40-50 a. C.) (Fernández, 1994).

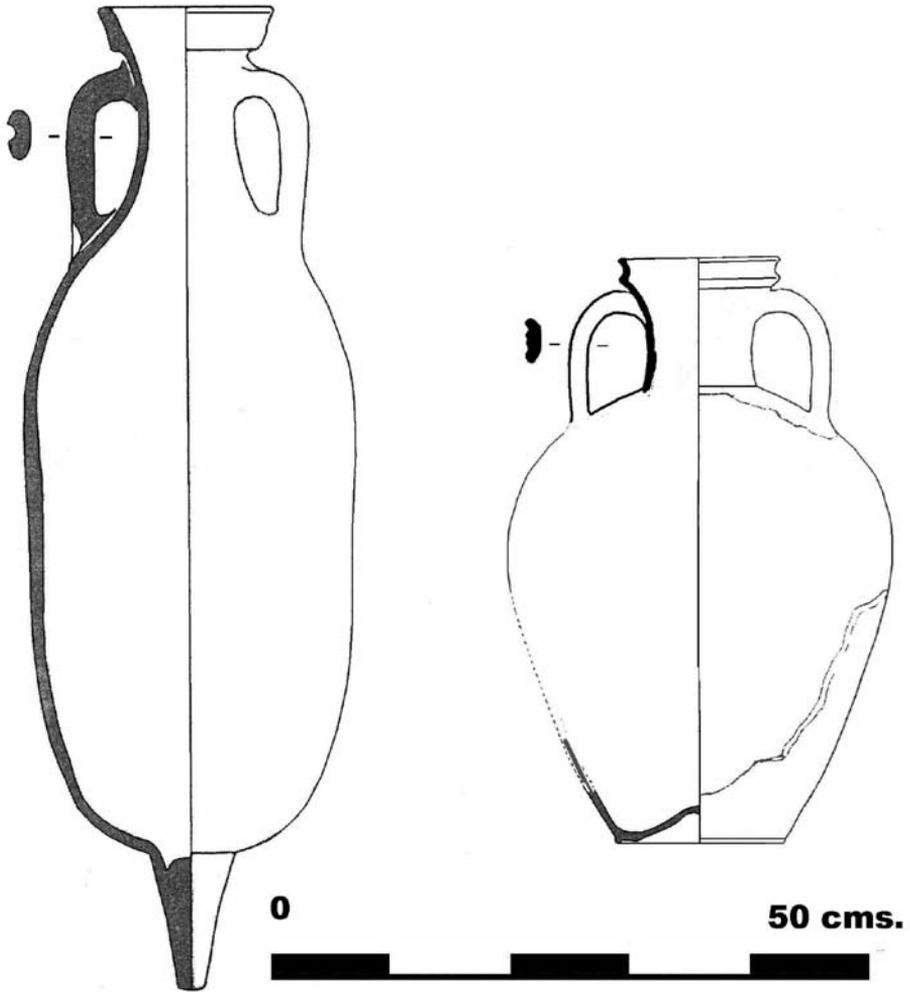


FIGURA 6. Pecio Murall de la Calç.

Junto con las ánforas, también se han recuperado otro tipo de embase cerámico: el *kalathos* o “sombrero de copa” ibérico. Su presencia en el interior de Puerto Tofiño, l’Illa Gran, Columbretes, similar a los ejemplares de Ampurias, *Albintimilium* y Fontscaldes, indica que este punto se utilizó en un momento de plena integración de la costa catalana en el mundo romano, cuando producen una serie de formas cerámicas indígenas destinadas a proveer al mercado que controla y abastece a otras áreas de Francia e Italia a través de las rutas marítimas.

Es a partir del siglo II a. C. cuando se hace más patente la presencia de cerámicas ibéricas en las islas y costas europeas, con una difusión

en las áreas costeras, demostrado por los hallazgos del litoral italiano, francés, español y norteafricano, coincidiendo con los circuitos comerciales existentes. Los hallazgos de *kalathoi* en las costas valencianas y en Puerto Tofiño, indican que nuestra costa, por tanto, tenía una presencia activa en estas rutas, bien a escala local/regional, de navegación de cabotaje, bien a mayor escala, en el caso de Columbretes.

5. Consideraciones finales

Son varios aspectos que se entrelazan y constituyen la visión del papel de las Islas Columbretes en el proceso histórico de nuestras comarcas: su situación geográfica y el conocimiento de las mismas en las rutas marítimas, su condición de refugio, el estudio de los restos arqueológicos, etc.

5.1. Rutas marítimas

El *Mare Nostrum*, como lo denominaban los romanos, estaba marcado por abundantes rutas comerciales utilizadas y conocidas desde la época clásica, una dinámica de grandes flujos comerciales, basados principalmente en el factor documental, contamos con mucha mayor información y estudios para el Mediterráneo occidental que para el oriental. A esto se le une que el conocimiento actual del comercio en la antigüedad está basado en el estudio de factorías, tipificación de embases, objetos cerámicos, y la presencia de la capital del Imperio y sus centros económicos de la Galia, España y África del Norte (Arnaud, 2005).

Los condicionamientos de navegación a vela en el Mediterráneo occidental durante los meses aptos para ello, y los asentamientos y rutas comerciales, han sido ampliamente estudiados (Ruíz de Arbulo, 1990), pero hay que valorar la información náutica, que considera a Ibiza un puerto de escala en relación con la ruta de unión entre Oriente y Occidente. A esta situación hay que añadir los cambios políticos y los intereses por abrir canales comerciales y de intercambio hacia el Este, y la protección de las rutas marítimas y de los puertos (Ferrer, 1988). De este modo, una ruta marítima no se limita solamente a una serie de puertos y de escalas costeras, sino al recorrido más directo posible entre un puerto de origen y uno de destino. Esto, no significa que sea la más corta en distancia, sino que es la más segura. Hay que tener en cuenta los dos tipos de escalas marítimas basadas en finalidades y previsiones muy diferentes: por una parte, las escalas técnicas, unidas a la aguada, a las exigencias de avituallamiento, reparación, al abrigo y, dependientes de un viento favorable; y por la otra, las escalas comerciales impuestas por un contrato de transacción (Arnaud, 2005). La navegación de cabotaje puede ser practicada por todo tipo de navíos dentro de todas las formas de intercambio comercial. La presencia

de restos arqueológicos subacuáticos a lo largo de la costa, en mayor o menor medida está unida a prácticas comerciales específicas del mismo transporte marítimo.

Las islas Columbretes, dada su situación en las derrotas, pueden servir de abrigo entre Gibraltar y costa sur de la península hacia el Golfo de León, y viceversa y tratan de evitar los vientos del NE en las costas valencianas o entre Ibiza y el resto de itinerarios marítimos. Según el predominio de los vientos, podría tomarse una ruta u otra, especialmente en los veranos de poniente, que se debía remontar incluso hasta la costa mediterránea para huir de la corriente general. De este modo, entre nuestra costa y las islas Columbretes también se han recuperado abundantes restos arqueológicos, algunos de ellos pertenecientes a pecios, como el del Murall de la Calç, situado a 3,5 millas al NW de l'Illa Gran, con un cargamento de vino bético fechado en torno a la mitad del siglo I a. C.

5.2. Situación y condiciones geográficas

Las referencias visuales son las utilizadas en la navegación de cabotaje. Desde la Columbrete Gran se enlaza visualmente con el Montgó en Denia, Desert de les Palmes y Penyagolosa en Castellón y el Montsià en Tarragona, por lo que era y sigue siendo un punto importante de orientación en las rutas marítimas en esta costa. Tendremos que esperar hasta el siglo XIV, para tener plasmada una representación en las cartas náuticas. La referencia cartográfica más antiguas conocida de las islas, aparece en un portulano fechado en el año 1375 denominándolo Moncolubre (Andrés, 1991). Desde principios del siglo XIV, en la escuela mallorquina de cartógrafos, la más importante del mundo medieval, se dibujaban precisas cartas náuticas o portularios que reflejaban concienzudamente los detalles de las costas, los puertos y las rutas de navegación.

Las Columbretes, la mayor y más al Norte de que se da la situación, tiene a su parte del NE una ensenada en forma de abrigo para embarcaciones pequeñas; pues los Galeotes Xabeques de los moros se han valido de ellas para ocultarse para hacer sus piraterías (Tofiño, 1787), posteriormente, la tradición oral les otorga la condición de refugio de contrabandistas. La accesibilidad al puerto, en Columbrete Grande es ya conocida, el resto de islotes presentan una topografía abrupta y difícil. Cuando el tiempo es del E-N, no es posible utilizar este puerto y tan solo se puede abordar la isla por la Escalera de España o por la del Rosí.

La condición de “abrigo” que ofrece cada isla e islote, es la condición del hallazgo arqueológico: caso de Puerto Tofiño, Escalera de Rosí y de España, y el de los otros islotes: como Piedra Joaquín o la Foradada. Ahí la embarcación fondea o se resguarda a la espera de encontrar mejores condiciones de navegabilidad, o para pernoctar. Por ello, en puerto Tofiño, se recogen la mayoría de los hallazgos: cerámicas, anclas, desde época

romana hasta hoy, y de ahí la explicación de la presencia de restos arqueológicos, en las zonas que ofrecen abrigo en islotes y cara externa de l'Illa Gran. Los pecios situados fuera de las Columbretes, se hundieron por condiciones adversas, pero utilizaron las islas como referencia en su ruta comercial.

5.3. Los restos arqueológicos

Los puntos básicos a este respecto han sido ya expuestos anteriormente. La pieza pertenece a un ánfora ibérica, tipo B-3, las cuales conocieron un período de gran producción en el siglo IV a. C., y que algunos autores han relacionado con la exportación de excedentes de cereales. Su presencia en pecios indican que se transportaban por mar tal vez entre poblaciones litorales: Sa Tuna y Punta Salines, y Binisafuller.

El hecho de documentarse ampliamente en poblados ibéricos catalanes esta ánfora ha hecho pensar, con buena lógica, que se trataba de productos locales, además de tener una pasta semejante, empezándose a encontrar ya algunos alfares. La ausencia de un revestimiento interior es total, ni aun en las submarinas cuyo entorno favorece la conservación. Esto puede obedecer a tres hechos: que las ánforas no contenían líquidos que requirieran esta protección, que la cocción del envase bastaba para este fin, o que el revestimiento no dejaba rastro.

Ribera opina que las ánforas ibéricas valencianas servían para guardar y conservar alimentos más que para transportarlos (Ribera, 1982). Lo más probable es que ambos usos se practicaran, empleándose tanto para el transporte de algún producto alimenticio como para la conservación de los mismos en los poblados (vino, agua, cereales, fruta, carne, etc.).

En cuanto a la difusión exterior, la arqueología submarina nos puede ser de gran ayuda. Así, hemos hablado ya de los pecios de Sa Tuna y Punta Salines que como mínimo nos indican que las B 3 se transportaban por mar tal vez entre poblaciones litorales. La datación estaría a finales del siglo IV a. C. o principios del III a. C. Aparecen formando parte del cargamento en pecios en las Baleares en Trepucó, Menorca, fechado en los siglos III-II a. C. junto a *kalathoi*, cerámica ibérica pintada y gris ampuritana, productos todos ellos típicos de la costa catalana. También en el fondeadero de Cales Coves y en el pecio de Binisafuller (siglo IV a. C. y primera mitad del siglo III d. C. ¿?). Son desconocidas hasta la fecha en Ibiza y Mallorca. Finalmente, su presencia en el pecio de Binisafuller, se ha relacionado con una posible ruta hacia Cartago, con escala en Menorca.

La presencia de *kalathoi* en yacimientos submarinos en nuestras costas y en Puerto Tofiño, corresponderían a un periodo ibérico reciente (siglos II-I a. C.) cuando la cerámica ibérica comienza a aparecer de manera más notable por toda la costa mediterránea occidental, terminando en un momento impreciso del siglo I a. C, que no llegaría a

la época de Augusto. Su aparición tanto en pecios como en fondeaderos del mediterráneo, atestiguan un transporte y difusión marítima, sin que hasta la fecha tengamos constancia de su contenido (miel, cera, púrpura ¿?). Podría también estar relacionado con la difusión y consumo del vino, formando parte del cargamento de las naves comerciales; de este modo, su presencia en yacimientos submarinos costeros y en Columbretes puede interpretarse como parte del cargamento roto durante la travesía o que han sido amortizados por la tripulación y es arrojado al mar en las paradas de ruta.

5. Conclusiones

A partir del estudio de los envases, exclusivamente ánforas en nuestra costa, se puede constatar una etapa inicial comercial marítima leve con aportación de vinos fenicios y etruscos hacia finales del siglo VI a. C. en Playetes, Oropesa y área de Torre la Sal, con una cronología de finales del siglo VI a. C., y en la Playa de Ben-afelí, Almassora, que dibuja una ruta costera en esta etapa, para la que no tenemos constancia hasta la fecha de que las islas Columbretes hayan tenido presencia alguna. El hallazgo más antiguo procede de la Escala de Rosí. Se trata de la parte superior de un ánfora ibérica tipo B-3 datada en torno al siglo IV-III a. C., las cuales fueron fabricadas mayoritariamente en la Layetania, teniendo una amplia difusión hacia las Baleares y el Mediterráneo. Después existe un vacío documental hasta los inicios del proceso de romanización. En el siglo II y I a. C., contemplamos una abundancia de consumo de vino itálico, envasado y comercializado en ánforas Dr. 1 y de redistribución con el resto de la península, posiblemente a través del mundo púnico-ebusitano, con lo que también llegan algunas ánforas Mañá C y E, esta última, presente en la Foradada; y las primeras importaciones de vinos béticos, ánforas Haltern 70 y Dr. 28 (pecio del Muralla de la Calç) y aceite en las conocidas ánforas Dressel 20 (fragmentos en puerto Tofiño), sumándose a este comercio, los *kalathoi* de puerto Tofiño.

El periodo posterior, siglos I-II d. C., apenas está presente en Columbretes. El producto mayoritariamente importado sigue siendo el vino, pero ahora son producciones y embases locales: tarraconenses, layetanos, béticos de los cuales tan sólo hemos contabilizado un asa de ánfora Dr. 7-11 en el interior del puerto, siendo muy abundantes en el resto de nuestra costa, razón por la cual, se aprecia un cambio en las rutas locales marítimas, utilizando las islas Columbretes en la ruta directa desde la Bética hacia la desembocadura del Ródano, donde se dirigían parte de los productos como aceite y salazones envasados en ánforas del tipo Dressel 7-11 (pecio de Escalera de España).

La arqueología de nuestras costas, muestra el desarrollo de las culturas ibéricas donde juega gran papel las importaciones de vino y la

vajilla relacionada, al mismo tiempo que una serie de manufacturas y objetos de lujo que se cambiarían por materias primas. Posteriormente, la presencia de cerámicas de tipo norteafricano, confirman el uso de estas islas en época islámica y posterior.

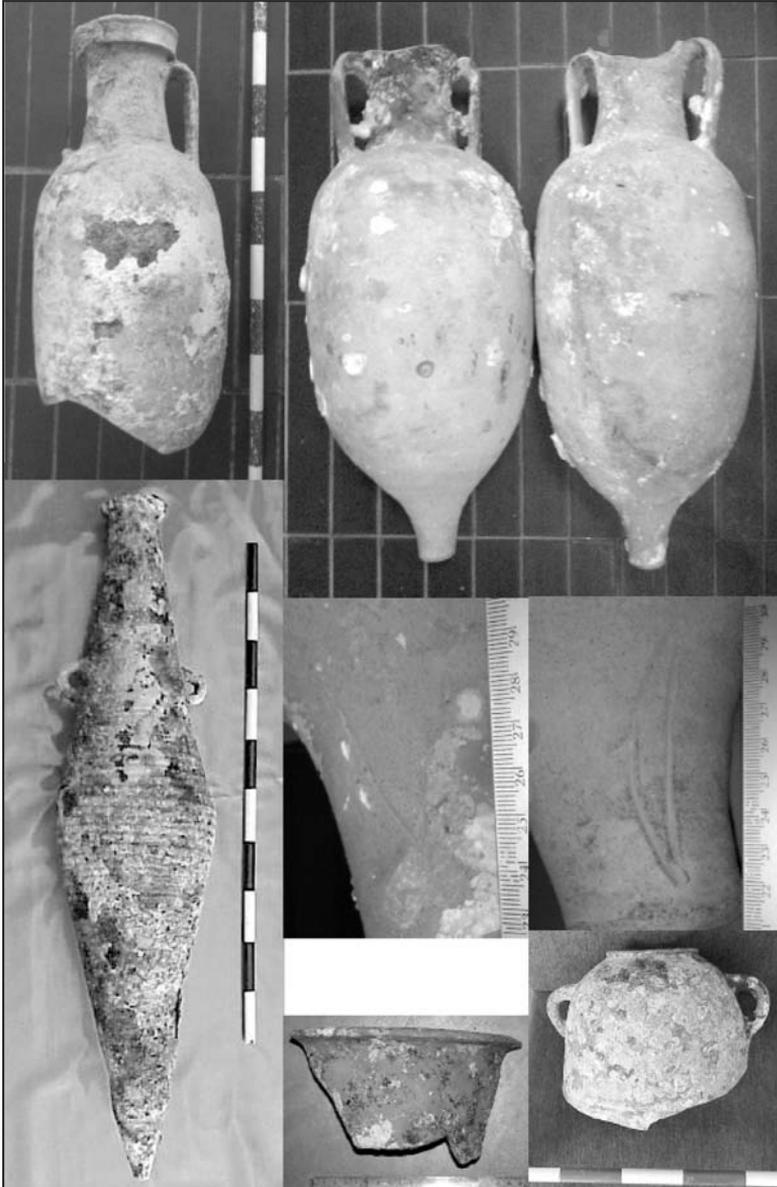


FIGURA 7. Ánforas y kalathoi.

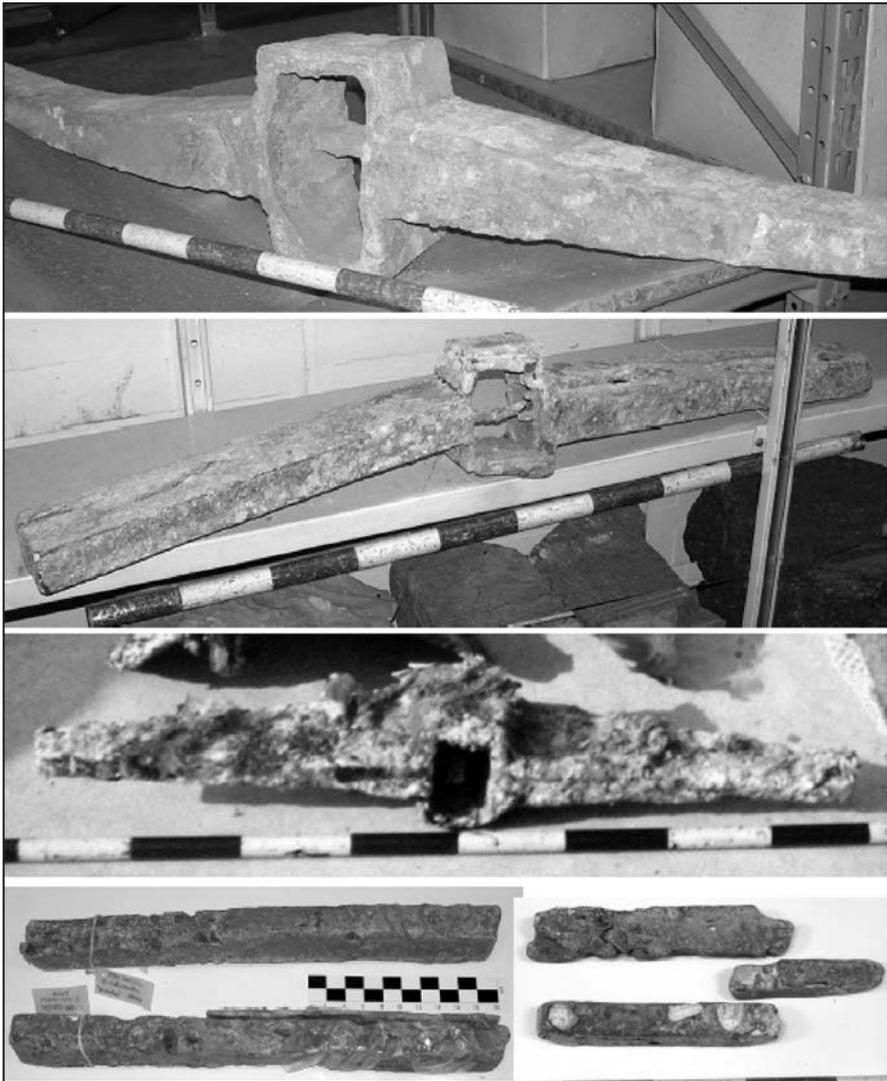
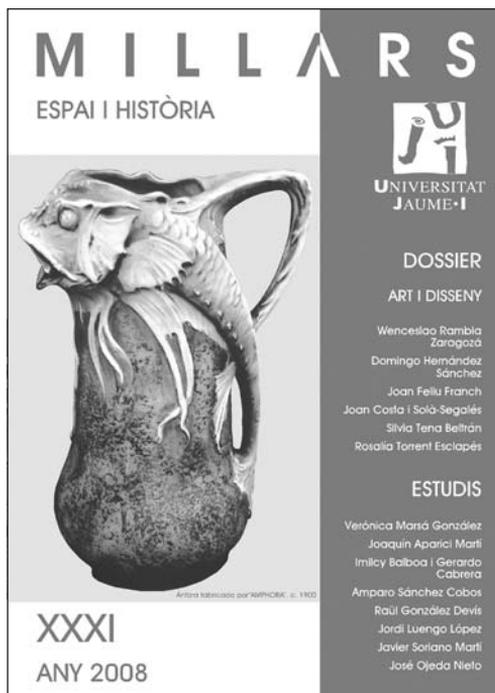


FIGURA 8. Puerto Tofiño. Cepos de ancla y barras de plomo.

Bibliografía

- AAVV (2006): “El Parc Natural de les Illes Columbretes” *Folleto Divulgativo, Conselleria de Medi Ambient, Aigua, Urbanisme i Habitatge*. Generalitat Valenciana, pp. 15.
- ANDRÉS TAMARIT, R. (1991): “Cartografía de las Islas Columbretes”. Islas Columbretes. Contribución al estudio de su medio natural, Generalitat Valenciana, Conselleria d’Administració Pública, *Monografies*, 5, Valencia. pp. 19-25.
- ARNAUD, P. (2005): “Les routes de la navigation antique”. Éditions Errance, Paris.
- CONDE i BERDOS, M^a J. (1991): Les produccions de Kalathoi d’Empuries i la seva difusió mediterrània (segles II-I)”. *Cypsela*, IX, Girona, pp. 141-168.
- DRESSEL, E. (1879): “Di un grande deposito rinvenuto nel quartiere del Castro Pretorio”. *Bulletino della Commissione archeologica comunale*, Roma, pp. 36-195.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1980): “Estudio de los restos arqueológicos submarinos en la costa de Castellón”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7, Castellón, pp. 135-196.
- (1994): “Extracción de un cepo de ancla romana en el interior del Puerto Tofiño, Islas Columbretes, Castellón”. *Informe mecanografiado, núm. exp.58/94 Columbretes l’Illa Gran*, Diputació Provincial de Castellón de la Plana, Servei d’Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, 8 pàgs.
- (1995): “Presencia de *Kalathoi* en yacimientos submarinos valencianos”. *Saguntum PLAV*, 29, Homenatge a Milagro Gil-Mascarell Boscá I, pp. 123-130.
- FERRER MAESTRO, J. J. (1988): “Los tratados romano-púnicos en los inicios de la expansión marítima de Roma”. *Millars*, XI, Castellón, pp. 115-121.
- GRAULLERA SANZ, R. (1977): “Los restos arqueológicos de “Las Columbretes”. *Informe mecanografiado*, Departamento Científico de FLAS, Federación de Actividades Subacuáticas, Valencia.
- MIRÓ, J. (1982-83): “Algunas consideraciones sobre las ánforas ibéricas B 3”. *Pyrenae*, 19-20, Barcelona, pp.157-189.
- MOLINA VIDAL, J. (1997): “La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior”. Ed. Electrónica, Universidad de Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- OLIVA, M^a T. y DOMENECH, J. (1961): “Localizaciones arqueológicas en el litoral submarino Tarraconense”. *Actas del III Congreso Internacional*

- de Arqueología Submarina*. Instituto Internacional Studi Liguri, Bordiguera, pp.103-104.
- PASCUAL GUASCH, R. (1975): "El pecio de Columbretes". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 2, Castellón, pp. 185-190.
- PÉREZ BALLESTER, J.; CARMONA GONZÁLEZ, P.; RIBERA LACOMBA, A. y PASCUAL BERLANGA, G. (2000): "Puertos y fondeaderos en la costa valenciana: dinámica costera, tipología de asentamientos e interacciones económicas y culturales". *Bolletino di Archaeologia on line I*, Volume speciale B/B6/4, pp. 14-35.
- RAMÓN TORRES, J. (1981): "La producción anfórica púnico-ebusitana". Delegación Ministerio de Cultura, Congrès de Cultura Pitiusa, Eivissa.
- RIBERA LACOMBA, A. (1982): "Las ánforas prerromanas en el País Valenciano. Fenicias, ibéricas y púnicas". *Serie de TV del SIP*, 73, Diputación de Valencia.
- RUÍZ DE ARBULO BAYONA, J. (1990): "Rutas marítimas y colonizaciones en la Península Ibérica. Una aproximación náutica a algunos problemas". *ITALICA Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 18, CSIC, Madrid-Roma, pp. 79-115.
- SERRANO ADELL, R. (1991): "Historia de los asentamientos humanos en las Columbretes". *Islas Columbretes. Contribución al estudio de su medio natural*, Generalitat Valenciana, Conselleria d'Administració Pública, *Monografies* 5, Valencia, pp. 13-18.
- TOFIÑO DE SAN MIGUEL, V. (1787): "Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de Africa para inteligencia y uso de las cartas esféricas, presentadas al rey nuestro señor por el excmo. Sr. Baylio Dr. Don Antonio Valdés... y construidas de orden de S.M.". *The Harris Family Eldoh House, Loncion, Ont*. Digitized by the Internet Archive in 2010 with funding from University of Toronto <http://www.archive.org/details/derroterodelascootofi>.



ESTUDIS

Fragmento de instrumento musical, Poblado ibérico de Torre la Sal (Cabanes, Castellón), per VERÓNICA MARSÀ GONZÁLEZ

De libros y representaciones figurativas. Cultura material entre los artesanos y comerciantes segorbinos y castellonenses (siglo XV), per JOAQUÍN APARICI MARTÍ

«*Descubrir y usurpar. La otra cara de la expedición Mopox*», per IMILCY BALBOA i GERARDO CABRERA
Immigración política en Cuba: los anarquistas españoles (1902-1925), per AMPARO SÁNCHEZ COBOS

«*Autoritarisme, nacionalització i control durant la dictadura de Primo de Rivera: els delegats governatius a les comarques de Castelló*», per RAÚL GONZÁLEZ DEVIS

Veus de dones sobre fulls escrits: aportacions femenines a la premsa valenciana durant el primer terç del segle XX, per JORDI LUENGO LÓPEZ

El carácter ejemplar del corcho en la montaña media mediterránea: los aprovechamientos forestales residuales, per JAVIER SORIANO MARTÍ

Oriola, tópicos y realidades (ss. XVI-XVII), per JOSÉ OJEDA NIETO

DOSSIER: ART I DISSENY

Presentación, per WENCESLAO RAMBLA ZARAGOZÁ

La crueldad de lo real, per DOMINGO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

La cerámica com a mitjà creatiu contemporani, per JOAN FELIU FRANCH

Arte gráfico y comunicación visual, per JOAN COSTA i SOLÀ-SEGALÉS

La imagen en el diseño: una iconicidad virtual para una finalidad real (Entre la finalidad comunicativa y la artísticidad configurativa), per WENCESLAO RAMBLA ZARAGOZÁ

Revisitando los clásicos: el remake como subversión del discurso de autoridad y otros simulacros de lo real, per SILVIA TENA BELTRÁN

Sobre diseño y género. Mujeres pioneras, per ROSALÍA TORRENT ESCLAPÉS